

Lucas 2:1-7

“En Jesús todas las Familias son Santas”

Oremos:

Que las Palabras de mi boca y la meditación de nuestros corazones sean agradables a tu vista Señor nuestro y roca nuestra. Que tu Espíritu Santo nos guie siempre a tu Hijo amado, Jesucristo. En su nombre te lo pedimos. Amén.

¿Cuál es el propósito de las posadas? Nuestra Cultura Latina se enfoca más en la familia de José y de María, es mas en Latinoamérica son conocidos como “La Familia Santa” Porque eran muy “pobres y buenos”. La iglesia junto con las personas los han hecho “santos”.

Los latinos se identifican mucho con ellos por la pobreza que se ve en esos tiempos. La historia que está en la Palabra de Dios, no va dirigida solo a los Latinos va dirigida a todas las familias de todo el mundo. La Biblia usa el término “Todas las Naciones”. Esta historia no comenzó con José y María, va más atrás, más atrás del Rey David, más atrás de Abraham y Sara, más atrás de Noé. Comienza desde El principio donde Adán y Eva cayeron en pecado y desobedecieron a Dios. Ellos no podían salvarse por sí mismos. Por eso Dios les dio la promesa de que enviaría un Salvador para salvar a todas las familias de la tierra.

Dios siempre estuvo preparando a la gente antes de que el cumpliera alguna promesa. Pero la gente siempre negó prepararse y estar listo para el Señor. En los tiempos antes de que naciera Jesús, podemos ver cómo era la vida de las personas. Ellos siempre estaban más preocupados por su propio bienestar, no se preocupaban por los demás. Tenían una ceguera completa a tal punto que no podían ver las necesidades de las personas. Por ejemplo, las personas que no tienen que comer, o que beber o hasta los que no tienen donde dormir. ¡Creo que se parecen a nosotros! ¿No lo creen?

Las personas en esos tiempos no recibían bien a los extranjeros, ni mucho menos si eran unos desconocidos. Como por ejemplo los posaderos de la posada no quisieron ayudar a la familia de José y María.

José y María necesitaban un lugar para descansar, un lugar donde su bebe pudiera nacer. Todo mundo estaba muy ocupado en sus propios asuntos que no podían ver la gran necesidad de Jesús que venía a nacer y vivir como nosotros en este mundo. Tal vez alguien de ustedes hasta podría llegar a decir "¡Si tan solo hubiera estado allí en Belén, nunca hubiera tratado tan mal a Jesús!" y la verdad es que hasta yo mismo diría exactamente lo mismo, pero esto es una mentira. Al igual

que ellos usted y yo somos seres humanos que nos preocupamos más por nosotros mismos o por nuestra propia familia. Esa es nuestra naturaleza pecaminosa.

Preguntemos, ¿Queremos tratar bien a Jesús? Si su respuesta es sí, entonces abramos nuestros ojos y veamos a nuestro alrededor. Jesús viene a nosotros en las personas que vemos todos los días. ¿Cómo los tratamos? Díganme si no es cierto. Nosotros siempre nos sentimos más cómodos con las personas que conocemos.

En cambio, con los extraños o los que no se parecen a nosotros o tienen costumbres diferentes o que son más pobres que nosotros, ni les queremos ver ni saludar. Es como que nos encanta encerrarnos en una burbuja. Solo pueden entrar las personas que amamos. Y los que nos caen mal o los que no nos interesan, pues que vean como le hacen para arreglar sus problemas y seguir adelante.

La triste verdad es que las familias de todo el mundo no son perfectas. ¡Todos somos pecadores! En verdad que nuestras familias y nosotros mismos necesitamos un Salvador. En la tradición de La Posada, recordamos que Dios usó lo que no es santo ni perfecto (la familia) y hacerlo santo y perfecto para Él.

Así como la familia de José y María no era perfecta, Dios mismo los eligió para cumplir su promesa en ellos. Dios escogió nacer en una familia simple, una familia que no tiene nada más de especial que nuestras propias familias. Dios vino para santificar a la familia pues Cristo vino a vivir con ellos en este mundo caído en pecado. Dios es Cristo vino a sufrir como uno de nosotros. Dios en Cristo sabe y entiende todas las cosas por las que pasamos hoy en día, pues el mismo vivió como uno de nosotros en este mundo.

En Las Posadas no debemos de enfocarnos en la “Familia Santa” más bien debemos enfocarnos en Dios. Enfocarnos en Jesús quien dejó todo para venir a salvar a su creación. Dios en su humildad nació de una manera muy, muy humilde. Por lo menos algunos de nosotros nacimos en un hospital o dentro de nuestra misma casa, pero el Hijo de Dios no tenía donde nacer. Lo tuvo que hacer en un establo donde los animales vivían. ¿Puede imaginarse eso?

Ese pequeño bebe que nació en lo más humilde, creció y vivió con esta familia. Allí no termina la historia, sino que este bebe creció y se convirtió en un hombre que se sacrificó para pagar todos los pecados del mundo, colgándolos en la cruz - un perdón que fue muy caro. Pero Jesús no nos negó el sufrir en nuestro lugar. Gracias a su triunfo sobre el pecado, la muerte y el diablo, Él nos ha hecho santos ante la presencia de Dios todopoderoso. Gracias a Jesús podremos ver a Dios cara a cara. Cuando recuerden al bebe que nació en humildad recuerden que Dios es quien vino para salvarte a ti y a tu familia. Pidan al Espíritu Santo para que los ayude a creer esta verdad y compartirla con todas las personas que Dios les ponga en su camino. Nuestras familias son Santas solamente gracias a Cristo Jesús. Amén.